

insuprimibles con los investigados, en una consideración de sus tiempos diferenciales y de sus urgencias, que por lo general no son las del “conocimiento crítico” y que tampoco pueden ser pasadas por alto en la situación de copresencia etnográfica.

Más allá de reconocer las diferencias, los interlocutores suelen verse tentados a reproducir la ficción de la esfera pública como el lugar de construcción común entre investigador e investigado, como un espacio que no considera necesario escribir sobre las marcas previas al encuentro: raza, género, clase, lengua. Es el dilema que aborda David Bak Geler en “Alternativas de lo plural: pluralismo liberal, pluralidad republicana e improvisación práctica”, texto en el que alude a los términos “liberal” y “republicano” que se utilizan para referirse no a cualquier diferencia entre individuos, sino a las que son consideradas significativas para la interacción social y política.

Bak Geler se pregunta cuál de ellas constituye la pluralidad más significativa para el ámbito político en un contexto democrático y de participación en la vida pública. Y dado que uno y otra a veces se asumen como conceptos opuestos, sugiere la improvisación práctica para llegar a tres modelos de horizontalidad, a la que entiende como un ideal de interacción en la sociedad.

América Latina ha sido para el Occidente Hiperreal el continente de “el otro”: el indio, el salvaje, el pobre, el subalterno. En esa alegoría “comienza” la escritura de la historia, en palabras de De Certeau (2006 [1975]); y en ese significante disponible e intercambiable se funda la alegoría del vacío (espacial) y de la diferencia de dominio. Autores diversos, disímiles y asíncronos, como Michel De Certeau (2006 [1975]), Rolena Adorno (1993), Walter Mignolo (2016 [1995]) o Mary Louise Pratt (2010 [1997]), plantearon la connivencia entre escritura y dominio, entre la técnica de domesticar el sentido extendiendo soberanía sobre un cuerpo (territorial, social, individual) y las formas diversas en las que América fue “mirada” y registrada (pocas veces, “interpelada”). El *ego cogito* cartesiano oculta que es mediante el *ego conquiro* que confirma una forma de relacionar la afirmación de la propia existencia con el dominio sobre la alteridad (Dussel, 1992).